
EL FELIEMPREDIMIENTO BAJO LA EGIDA DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

EL ZAILAH BERNAL, Dauwy Yoselin

Contador Público & Administrador, egresada de la Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela. Magíster en Ciencias Contables de la Universidad de los Andes. Magister en Gerencia Empresarial de la Universidad Fermín Toro, Barquisimeto-Venezuela. ExProfesora contratada de la Universidad de Los Andes en la cátedra de tecnología de la información contable, asignaturas del noveno y décimo semestre. Aprobación del PAD (Programa de Actualización Docente) dictado por la Universidad de Los Andes. Actual estudiante del Doctorado en Ciencias Organizaciones del GILOG, perteneciente a la Universidad de Los Andes.
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7227-2337>

Recibido: 10-03-2023
Revisado: 07-04-2023
Aceptado: 05-06-2023

RESUMEN

En el siglo XXI la inteligencia artificial se constituye en una fuerza que supera en muchos aspectos a la ficción, de cierto modo ya está presente en todos los ámbitos de la vida social, desde nuestro Smartphone, con su asistente de voz, hasta los filtros de spam de nuestro correo electrónico, que emplean el aprendizaje automático para diferenciar entre los correos que son legítimos y aquellos que no lo son. Las organizaciones con fines de lucro, no se escapan de considerar este importante factor como herramienta, es fundamental utilizar este tipo de inteligencias que les permitirá la apertura de nuevos mercados y lograr mayor competitividad con mejor rentabilidad. Por consiguiente, los emprendedores, cada vez se han acentuado a esta acelerada aplicación. Actualmente, la felicidad de un emprendedor pudiera estar ligada a la innovación, automatización y análisis de datos. En este artículo se presenta la importancia que tiene la aplicación de la inteligencia artificial en los felientrepreneurships, analizando los pro y contras de esta herramienta de gestión. Concluyendo que el nuevo rol del felientrepreneur en el dinamismo de las organizaciones flamantes, afronta un desafío de equilibrio, que consta de mantener su entorno positivo vinculado a la adecuación de la inteligencia artificial. Diagnosticando así, que la inteligencia artificial es el utensilio más preciado para un felientrepreneur en esta era hipermoderna.

Palabras Clave: Inteligencia Artificial, Felientrepreneur, Felientrepreneurship, Organizaciones, Ventajas y Desventajas de emprender

FELIENTREPRENEURSHIP UNDER THE AEGIS OF ARTIFICIAL INTELLIGENCE

ABSTRACT

In the 21st century, artificial intelligence has become a force that surpasses fiction in many aspects, in a certain way it is already present in all areas of social life, from our Smartphone, with its voice assistant, to our email spam filters, which use machine learning to differentiate between emails that are legitimate and those that are not. For-profit organizations do not escape considering this important factor as a tool, it is essential to use this type of intelligence since it will allow them to open new markets and achieve greater competitiveness with better profitability. Consequently, entrepreneurs have increasingly been stressed to this fast-paced application. Currently, the happiness of an entrepreneur could be linked to innovation, automation and data analysis. This article presents the importance of the application of artificial intelligence in felientrepreneurships, analyzing the pros and cons of this management tool. Concluding that the new role of felientrepreneur in the dynamism of brand new organizations, faces a balance challenge, which consists of maintaining its positive environment linked to the adequacy of artificial intelligence. Thus diagnosing that artificial intelligence is the most precious tool for a felientrepreneur.

Keywords: Artificial Intelligence, Felientrepreneur, Felientrepreneurship, Organizations, Advantages and Disadvantages of undertaking

1. INTRODUCCIÓN

Es válido, en primera instancia, definir el término de inteligencia, (Sanz, 2020, p.1) es una capacidad mental muy general que implica habilidad para razonar, planificar, resolver problemas, pensar de forma abstracta, comprender ideas complejas, aprender con rapidez y aprender de la experiencia. (...) refleja una cabida amplia y profunda para la comprensión del entorno, para ser capaz de capturar el significado de las cosas y darles un sentido, o para desenvolverse a la hora de saber cómo actuar.

En lo que se refiere a artificial según la (DRAE, 2008) ha sido hecho por el ser humano y no por la naturaleza. Por ventura, la inteligencia artificial, pudiera en muchos aspectos superar las limitaciones y contradicciones de la inteligencia humana, profundizando su condición de ser una fuerza complementaria de la misma o, por el contrario, terminar resultando en un factor antagonista.

En las últimas décadas, la inteligencia artificial ha dado pasos agigantados, y está evolucionando más rápido que nunca, conforme estos adelantos ocurren, se puede detectar que entender la inteligencia humana es más complicado de lo que parecía inicialmente (Vela, 2013). El cambio en la tecnología ha impactado una gran parte de la humanidad y les ha permitido a las personas acceder rápidamente a la información. El eje organizacional es, tal vez uno de los ámbitos que ha tenido cambios más veloces. Los adelantos de la tecnología, y su trascendencia dentro de la sociedad, logran revelar las consecuencias que estos cambios han generado en la economía y, en general, en la realidad de la humanidad del siglo XXI, donde existe un mundo inmerso en un proceso de globalización e hipermodernidad, las cuales están llevando a lo que parece ser una nueva revolución industrial u organizacional.

Sin embargo, también hay preocupaciones sobre el impacto de la inteligencia artificial en la privacidad, la seguridad, el empleo y la transformación de la sociedad, por lo que

es importante considerar cuidadosamente los beneficios y los riesgos en su aplicación práctica.

La presencia de inteligencia artificial en las organizaciones, tiene un gran impacto, esta inteligencia es capaz de realizar trabajos de funciones ya establecidas y específicas, aunque algo transcendental a tener en cuenta es que no se puede desplazar la presencia de personas, la inteligencia artificial nunca tendrá la sensibilidad del humano. (Rauch-Hindin, 1989).

Klaus Schwab, fundador y presidente ejecutivo del Foro Económico Mundial y autor de La cuarta revolución industrial, ha señalado que la era en la que vivimos se caracteriza por una «fusión de tecnologías que difumina las fronteras entre lo físico, lo digital y lo biológico» Ninguna revolución tecnológica anterior se basó en tantos avances distintos a la vez, y seguramente tampoco a una velocidad comparable. La velocidad de la innovación, ocasionada por esta transformación múltiple ha desatado un acalorado debate sobre el futuro de la humanidad que nos exige analizar los límites de nuestra propia capacidad para comprender y utilizar transformaciones tecnológicas antes impensables. Los nuevos empresarios o emprendedores tienen el deber de construir nuevos andamiajes metodológicos/técnicos con el fin de apaciguar tanta velocidad artificial.

Por su parte, la globalización, sustrae al emprendedor para que este desempeñe directamente labores estratégicas, con decisiones acertadas, que se anule la mínima intención de pérdida financiera y se garantice la máxima expresión de efectividad, sin pasar por desapercibido el valor de la salud emocional del mismo y su equipo, así como la satisfacción de construir un sistema- social y económico- “feliz”. Conllevando al emprendedor a identificar las actividades y experiencias que generan felicidad en sus organizaciones nacientes.

1. Lo Consuetudinario de la IA

A pesar de que el término de Inteligencia

Artificial-IA fue acuñado desde hace aproximadamente tres décadas, según (Munakata, 1998), no existe una definición estándar sobre este término. Hay que discurrir que la IA se refiere al campo de la informática en donde por lo general se enfoca en desarrollar algoritmos y sistemas que imitan replicar algunas de las capacidades cognitivas y de aprendizaje humano, como el razonamiento, el aprendizaje, la percepción, la resolución de problemas, la toma de decisiones, entre otras operativas.

Algunas de las definiciones usadas como referencia habitual de la IA la proveen autores como (Rich y Knight, 1994) y (Stuart, 1996), quienes definen en forma general la IA como la capacidad que tienen las máquinas para realizar tareas que en el momento son realizadas por seres humanos; por la misma parte, (Arbeláez; Villasmil & Rojas, 2021), la definen cómo el campo de estudio que se enfoca en la explicación y emulación de la conducta inteligente en función de procesos computacionales basadas en la experiencia y el conocimiento continuo del ambiente.

La IA se basa en una serie de técnicas y enfoques, incluyendo el aprendizaje automático, el procesamiento del lenguaje natural, la visión por computadora, la robótica, en sí, la digitalización total. Estos métodos se utilizan para desarrollar sistemas que puedan realizar tareas específicas, tales como la identificación de patrones en grandes conjuntos de datos, la generación de respuestas automáticas a preguntas en lenguaje natural, la conducción autónoma de cualquier tipo de vehículos, la automatización de procesos industriales, desde la ejecución microscópica de microprocesos hasta la generación total y desde el inicio, de algún producto.

Sin duda, la IA tiene el potencial de transformar la forma en que vivimos y trabajamos, y se está aplicando en una amplia variedad de industrias y sectores, priorizando la atención médica y la educación, incluso la

fabricación y los servicios financieros.

El cirujano Antonio De Lacy, ha presentado en junio de 2021, en la sesión *NextTech del Mobile World Congress (MWC)*¹, la primera plataforma de inteligencia artificial (IA) capaz de teledirigir cirugías. Ya para este año 2023 los expertos en IA destacan que ahora es posible la cura del parkinson, trasplantes de órganos impresos, bebés que nacerán en vientres artificiales y nanochips colocados en tabletas que al ser ingeridos detectan posibles enfermedades futuras.

Nuestras capacidades cognitivas no han avanzado en la misma medida que la tecnología. Quizá la mejor representación de la relación entre los seres humanos y las máquinas siga siendo el robot Ameca2 que es el robot humanoide más desarrollado y avanzado del mundo donde es capaz de gesticular y formar expresiones faciales acorde a lo que interpreta y dice, en ese caso algo tan admirable como temible, que nos induce a defender la primacía de la inteligencia humana. Es así como (Lee, 2019) plantea la introducción de la IA con una línea de tiempo interesante, la primera oleada de innovación, el internet, comenzó en torno a 2010 y transformó por completo el uso de la red, gracias a la creación del aprendizaje profundo. Las búsquedas, la publicidad online, las redes sociales, el comercio electrónico –los avances en esas actividades virtuales que ya no se pueden separar de nuestra vida cotidiana–, todo eso basado en el desarrollo naciente de la IA.

En 2014, las empresas, sobre todo aquellas que acceden fácilmente a datos, comenzaron a incorporar la IA sentando así los cimientos para el impulso de sectores como el de la tecnología financiera, la educación a distancia, la digitalización de los servicios públicos y la gestión de las cadenas de suministro. A esta segunda oleada de innovación, en gran medida está basada en programas, y va aunada a una IA empresarial.

¹ Antonio de Lacy, jefe cirugía gastrointestinal H. Clínic y presidente de AIS. la sesión NextTech del Mobile World Congress en Barcelona-España (MWC). Espacios innovadores de formación que se celebran desde el año 2006, propiciado por la empresa Mobile.

Una tercera es la IA de la percepción que comenzó a despuntar en 2016, al permitir que las máquinas mejoraran su capacidad de captar los sentidos humanos, de analizar y tomar decisiones a partir de esos datos. La visión por ordenador se ha convertido en algo corriente: ahora las máquinas reconocen rostros humanos, pautas de tráfico e incluso los productos que elegimos en las tiendas. Los sistemas de reconocimiento de voz ya pueden analizar y sintetizar idiomas, lo cual permite la traducción simultánea y la generación electrónica de información.

Hace poco, en 2018, los sistemas autónomos comenzaron a aplicarse en diversos sectores. En realidad, puede que no sea exagerado afirmar que quizá ya no sepamos qué suponía vivir sin IA, en ese caso marcaría un retraso exorbitante en la globalización que fue remontada gracias a las ventajas de esta inteligencia.

Por otra parte, la sociedad se ha visto afectada significativamente por la integración obligatoria de la IA en la cotidianidad, el hecho de considerarnos gregarios por naturaleza ayuda a dilucidar que la IA convoca a la individuación del hombre. La aplicación de la IA se ha empapado en cualquier rubro de la civilización sin pretender retractarse sino al contrario, avanzar. Sería prudente entonces ¿proyectar el enfoque en la sociedad hipermoderna, en el hiperconsumismo e hipervanalismo?

Haciendo referencia a las tecnologías, dice Lipovetsky (2006): “Por todas partes, aumenta la rapidez de las operaciones (...) el tiempo falta y se vuelve problemático”. La periodista Marta García Aller autora de *Lo imprevisible*, opina por su parte que «Las máquinas se encargarán de lo previsible; los humanos, de todo lo demás». Hay algoritmos para predecir el tiempo, los atascos y hasta el amor. Los hay que componen música y pintan cuadros como los de Rembrandt. Algunos crean noticias falsas y otros predicen a quién vamos a votar. Es así

como las teorías del filósofo Byung-Chul Han representan el repudio de la IA, basándose en que hay que entender claramente el trasfondo social de nuestra propio Ser, porque todo el conocimiento está integrado en las relaciones de poder del sistema. ¿Por qué la investigación de emociones se está haciendo tan intensamente hoy en día? Tal vez porque las emociones ahora son vistas como una fuerza productiva. Las emociones están siendo utilizadas como herramientas de control. Si influye en las emociones, puede controlar y manipular el comportamiento humano en un nivel subconsciente.

Sin embargo, la transformación que ha promovido la IA no ha hecho más que empezar. Líderes de múltiples sectores organizacionales han comenzado a pensar en aplicar masivamente la IA. Se logra evidenciar con los méritos de los empresarios en tecnología, reconocidos a nivel mundial, como Steve Jobs, Bill Gates, Elon Musk y Jeff Bezos en el que su principal inversión fue en IA.

Según el informe *State of AI in the Enterprise*, publicado por Deloitte en 2021, 2da edición, el 57% de los líderes empresariales cree que la IA transformará su empresa en los próximos tres años². Aunque el porcentaje de los que piensa que activará esa misma transformación en sus sectores es menor (el 38%), la trayectoria está clara: la IA está penetrando en la mayoría de las esferas de la actividad humana. Lo que diferenciará a los ganadores de los perdedores es la capacidad tanto para captar la magnitud del cambio como para adaptarse a tiempo. La realidad de la hipermodernidad es la siguiente: la IA es la principal frontera a la que se ha enfrentado la humanidad hasta la fecha y hay que actuar de inmediato para no equivocarnos.

El potencial de cambio que la IA plantea a la forma de vivir y trabajar es tan enorme que sus usos actuales no suponen más que un arañazo en la superficie de lo que está

² State of AI in the Enterprise, 2nd Edition Early adopters combine bullish enthusiasm with strategic investments Deloitte Insights contributors Editorial: Matthew Budman, Blythe Hurley, and Rupesh Bhat Creative: Kevin Weier, Anoop R, and Emily Moreano Promotion: Nikita Garia and Amy Bergstrom Cover artwork: Daniel Hertzberg

por venir. Afectará a todos los aspectos de nuestra vida y el cambio influirá hasta en los confines del mundo que habitamos.

Los cambios no se estiman por igual en el mundo entero. Las investigaciones indican que la IA permitirá la creación de una riqueza nunca vista: Price wáter house Coopers (PwC) calcula que su adopción generalizada aumentará en alrededor de 15,7 billones de dólares el PIB mundial en 2030³ es decir, en poco más de diez años. Este aumento continuará su trayectoria exponencial hasta 2050. La incorporación de la IA puede generar enormes beneficios empresariales, pero la creación de riqueza no será uniforme, las ganancias generadas por las primeras innovaciones en el sector de la IA presentan un escenario prácticamente monopolístico, aunque finalmente, en pocos años termine propagándose a todo en cuando haya vida.

2. La IA vs el Homo Sapiens

Hasta el momento, los avances en IA se han limitado a tareas muy específicas. Lo que con más eficiencia puede hacer la IA es procesar grandes cantidades de información sobre algo muy concreto, Pero, por el momento, no puede pensar literalmente para aplicar sus conocimientos a un entorno distinto. No puede formar una opinión sobre lo que hace. Ni, desde luego, esto le produce sentimiento alguno. De cualquier modo, se fabriquen o no máquinas realmente inteligentes (conocidas con frecuencia como Inteligencia Artificial General o IAG), la IA ya está transformando nuestra forma de vivir y trabajar, abriéndose paso en la mayoría de las esferas de la actividad humana. Aunque los tecnólogos y los entendidos debaten sobre la futura relación entre seres humanos y máquinas, casi nunca se indagan consecuencias inminentes de IA

¿Cómo sobrellevamos la pérdida de empleos? ¿Cómo conseguimos que los sistemas educativos no pierdan ese tren?

¿Y qué ocurre con los servicios sociales? (Lee, 2019). La idea que tenemos de nosotros mismos y nuestra función social ya está viéndose cuestionada, aunque sea lentamente. Si ya no se exigirá que sean seres humanos los que desempeñen ciertos trabajos, y si lo que hemos aprendido en la escuela quizá pronto no sirva, ¿cómo adecuamos la trayectoria y las expectativas de nuestra vida laboral? Es una posibilidad latente que en esta época hipermoderna no deja de hacer ruido.

Las repercusiones de la IA en la creación y la pérdida de puestos de trabajo es algo que suele malinterpretarse. El relato catastrofista quiere hacer creer que la IA producirá perturbaciones de tal magnitud que supondrá el fin del ámbito laboral tal como se conoce. Todos los empleos desaparecerán, lo cual ocasionará penurias económicas para la mayoría. Es una visión distópica, que ve en la IA la destrucción de los valores de la humanidad. Según una interpretación distinta del mismo escenario, la IA ahorrará el trabajo rutinario, permitiendo dedicar la vida al ocio en una especie de estado utópico. La realidad está entre las dos visiones. Es cierto que, probablemente, la introducción de la IA conlleve la desaparición o la transformación drástica de hasta la mitad de los empleos. Lo que quizá haya sorprendido a los sectores que ya están comenzando a verse afectados, empleos que desaparecen y otros que se transforman.

Puede parecer ilógico, pero en un futuro próximo, antes del año 2030, no se verán gravemente afectados trabajos manuales, como son la mayoría de los industriales. A las máquinas de hoy en día se les da mucho mejor el razonamiento cuantitativo que las funciones sensomotoras básicas. En la mayoría de las aplicaciones robóticas es muy difícil alcanzar niveles de destreza y de precisión aceptables. De manera que son los trabajos repetitivos de oficina, y no los manuales, los que ya se están viendo más rápidamente afectados. Muchas de las

³ State of AI in the Enterprise, 2nd Edition Early adopters combine bullish enthusiasm with strategic investments Deloitte Insights contributors Editorial: Matthew Budman, Blythe Hurley, and Rupesh Bhat Creative: Kevin Weier, Anoop R, and Emily Moreano Promotion: Nikita Garia and Amy Bergstrom Cover artwork: Daniel Hertzberg

actividades humanas actuales consisten en tareas muy concretas que, cuando se basan en multitud de datos, pueden realizarse más eficazmente recurriendo a la IA. Se calcula que hasta una quinta parte de las tareas desempeñadas por seres humanos en el trabajo consisten en operaciones informáticas repetitivas que pueden automatizarse. (Pérez & Rojas, 2019)

Quedando claro que la IA puede utilizarse para realizar tareas rutinarias más eficazmente, la IA asimismo carece de creatividad, de compasión, y también de la capacidad para comunicarse con los seres humanos, motivando confianza. Por muy inteligentes que lleguen a ser las futuras inteligencias artificiales, nunca serán iguales a las inteligencias humanas ya que, el desarrollo mental que requiere toda inteligencia compleja depende de las interacciones con el entorno y estas interacciones dependen a su vez del cuerpo, en particular del sistema perceptivo y del sistema motor. Ello, junto al hecho de que las máquinas no seguirán procesos de socialización y culturización como los nuestros, incide todavía más en que, por muy sofisticadas que lleguen a ser, serán inteligencias distintas a las nuestras. El que sean inteligencias ajenas a la humana y, por lo tanto, ajenas a los valores y necesidades humanas nos debería hacer reflexionar sobre posibles limitaciones éticas al desarrollo de la IA

3. Las Organizaciones y la IA como herramienta de gestión

Los diferentes campos de investigación y de desarrollo de la IA, permite la aplicación de técnicas que le brindan a las organizaciones la posibilidad de tomar decisiones estratégicas para aumentar su competitividad. Durante los próximos años, los avances tecnológicos y la aplicación de esta inteligencia van a potencializar diversas

áreas de las organizaciones. La aplicación de inteligencia artificial es una necesidad para cualquier empresa, partiendo de la premisa que la mayoría de personas, por no decir todas, se interrelacionan en las actividades profesionales cotidianas con la IA, y presentan conformidad.

En el mundo de hoy, aún se toman decisiones basadas en razonamientos, estos a su vez, basados en hechos aprendidos o experiencias que se denominan heurísticos (hipótesis que, aunque sean inseguras sirven para el adelanto de un proceso) (Rauch-Hindin, 1989). Tomar decisiones basadas en las heurísticas llegan a ser de utilidad en muchas situaciones, pero también conducen a tener sesgos cognitivos, lo cual no es de beneficio para ninguna organización, el tiempo y la cantidad de información que se tiene limita a las personas a tomar decisiones acertadas. La IA tiene muchos campos de aplicación y puede satisfacer distintas necesidades, para esto las organizaciones exploran en el desarrollo de nuevos sistemas inteligentes. En la actualidad, se investiga esta inteligencia invirtiendo esfuerzo y grandes cantidades de dinero (García, 2012).

Todo tipo de organización, desde las pequeñas y medianas empresas están desarrollando y aplicando IA sin pensar que esta sustituya el trabajo humano, por el contrario, lo que se busca es que este se complementa y a su vez permita mejorar los tiempos y los desarrollos. Las empresas que adopten esta permuta y sean capaces de entender y prepararse, obtendrán cambios radicales con mayores ventajas competitivas. Es vital que todas las empresas emprendan a implementar esta inteligencia en los siguientes años (Rouhiainen, 2019).

En el listado sucesivo se presentan algunos ejemplos de cómo las técnicas y la aplicación de la inteligencia artificial transforma diferentes industrias en la actualidad:

INDUSTRIA	TRANSFORMACIÓN
Salud	La cirugía asistida por Robot y asistentes de enfermería virtuales
Turismo	Check-in mediante reconocimiento facial
Transporte	Vehículos autónomos, aviones y barcos sin piloto
Comercio	Las tiendas y supermercados sin cajeros serán una realidad
Educación	Reconocimiento facial para analizar la eficacia de la enseñanza y obtener feedback directamente de los alumnos.
Agricultura	Drones agrícolas y tractores autónomos
Gobierno	Seguridad pública por reconocimiento facial y análisis de datos

Fuente: Elaboración basada en Rouh qqainen, 2019

Según (Rodríguez, 2018) la influencia de las tecnologías, los datos y la IA en la sociedad están generando importantes y radicales transformaciones. El dinero que las personas han gastado en los últimos años en libros, ocio, educación, salud y transporte se están desmaterializando gracias a la tecnología. Los sistemas inteligentes hacen que el dinero llegue mucho más lejos y se pueda usar para diferentes fines. Todas las técnicas aplicadas de IA pueden predecir cuándo un cliente está listo para comprar, cuando se debe revisar un motor o cuando una persona está en peligro de desarrollar una enfermedad. Evidentemente la IA, está salvando vidas, aumentando finanzas y dando soluciones a los puntos de quiebre de la existencia humana.

Es preciso que, a nivel organizacional, todas las áreas que integran su sistema estén al tanto y caladas con la información correcta sobre la IA que se implementa o implementará, ya que es necesario que estén preparadas y de suma importancia que se logre trabajar en los retos que se presentan a medida que la IA se vuelva una parte esencial de los procesos en la organización.

Caso particular en donde la IA, pudiese, probablemente tener protagonismo de alto impacto es con los emprendedores, son aquellas personas que tienen que asumir una decisión e iniciativa para realizar

acciones empresariales que son difíciles con niveles de riesgos significativos. En la actualidad, tanto como la IA como los emprendedores están tomando auge y potencialidad en el mercado organizacional por lo que directamente interconectan con diferentes consecuencias.

4. El Nuevo Emprendedor

Emprendedor es quien, a partir de una idea innovadora, saca adelante por sus propios medios un proyecto en el que cree apasionadamente, busca la manera de materializarlo y asume los riesgos y consecuencias que esto significa. En el ahora, todos tienen la capacidad de emprender, por lo que la mayoría en un intento de independizarse económicamente deciden comenzar esta aventura sin prejuicios de lo que puedan conseguirse en el camino.

En la actualidad, el emprendedor se enfrenta a un entorno empresarial cada vez más dinámico y competitivo, impulsado por la globalización, la tecnología y los cambios constantes en las preferencias del consumidor. A pesar de estos desafíos, también existen muchas oportunidades para aquellos que desean crear y hacer crecer su propia idea de negocio.

En este contexto, se espera que los emprendedores sean ágiles, innovadores y

estén dispuestos a tomar riesgos calculados para aprovechar las oportunidades emergentes. También es fundamental que estén orientados hacia el cliente y se centren en ofrecer soluciones creativas y valiosas que satisfagan las necesidades y deseos de estos. Sin duda, la IA ha transformado la forma en que los emprendedores pueden iniciar y hacer crecer sus empresas nacientes. El acceso a la información, la automatización de procesos y el uso de herramientas digitales para la promoción y el marketing han abierto nuevas posibilidades y reducido las barreras de entrada para los nuevos y más emprendedores. Emprender, como toda decisión social, tiene desventajas y desafíos que deben ser considerados antes de iniciar cualquier emprendimiento: riesgo financiero, horas de trabajo extenuantes, incertidumbre, responsabilidades múltiples, estrés, falta de tiempo de ocio, inestabilidad financiera.

En consecuencia, emprender una idea de negocio u organización económica puede ser una experiencia emocionante y gratificante ya que está motivada por el enamoramiento y la ilusión, pero también requiere mucha dedicación, sacrificio y riesgo que no es sencillo de conllevar en este hipermodernismo lo cual incentiva a decisiones aceleradas, por una sociedad sumergida en futuros de riqueza y jubilaciones prematuras.

Para Schumpeter el emprendedor es el fundador de una nueva empresa, un innovador que rompe con la forma tradicional de hacer las cosas, con las rutinas establecidas. Debe ser una persona con dotes de liderazgo, y con un talento especial para identificar el mejor modo de actuar. El emprendedor tiene la habilidad de ver las cosas como nadie más las ve. Los emprendedores no son managers (al estilo de Marshall) ni inversores, son un tipo especial de personas (Schumpeter, 1934).

No obstante, Schumpeter rechaza explícitamente la asunción esencialista e individualista del hedónico hombre económico, que guía su comportamiento por el equilibrio entre el beneficio marginal y el coste marginal. El emprendedor schumpeteriano también se guía por

emociones (Goss, 2005). Para poder introducir sus innovaciones, el emprendedor tiene que romper las inercias del entorno y vencer su oposición, pues, normalmente, el entorno es hostil a comportamientos novedosos: toda desviación del comportamiento de un miembro de la comunidad será desaprobada por los restantes miembros. También tendrá que gastar energías físicas y psíquicas en abandonar la senda de la familia. Pero en esta oposición, el emprendedor encuentra deleite. El emprendedor es un creativo inconformista. Es el elemento dinámico del capitalismo. El hecho de romper con las sendas tradicionales y de abrir nuevas posibilidades de negocio, supone romper con el «flujo circular de la economía», que se corresponde con un estado estacionario en el que los procesos económicos se repiten período tras período (Brouwer, 2002). Según Brouwer (2002, página 89) incluso hay algunas resonancias del líder de Nietzsche en el emprendedor schumpeteriano.

Por su parte, al asumir este rol de emprendedor, este nuevo “agente” debe transformarse. Un buen emprendedor es aquél que identifica un problema o una necesidad, y luego organiza su tiempo, ideas y recursos para solucionarla (Serrano y López, 2020). Es una persona que está dispuesta a afrontar nuevos retos y salir de su zona de confort, que dedica horas de trabajo y energía en convertir una idea de negocio en un proyecto de vida, que cambia sus sueños por metas concretas y crea alianzas con equipos para crecer. Todas estas acciones son el resultado de focalizar valores, actitudes y cualidades orientadas al éxito. Las cualidades que se necesitan para ser un buen emprendedor (Serrano y López, 2020):

- Entusiasmo y pasión
- Constancia y perseverancia
- Creatividad e innovación
- Comunicación asertiva e inteligencia emocional
- Liderazgo y trabajo en equipo

Es decir, un buen emprendedor, debe principalmente ser un líder, creativo e innovador, al que le apasione trabajar en equipo, que realmente esté enamorado de

su idea de negocio y sea ese el motivo de mantenerse entusiasmado, que se comunica bien y sabe expresar sus emociones. ¿Y si le suma que puede y debe ser feliz?

Siguiendo el mismo orden de ideas, entra en juego el feliemprendimiento, que es un vocablo innovador, el cual, es formado por la unión o fusión del inicio de la unidad léxica o palabra “Felicidad”, “Feli”, con la totalidad de la unidad léxica o palabra “Emprendimiento”. Se define como “La acción positiva y feliz de iniciar un proyecto o negocio con sentido a través de ideas y oportunidades para transformar el mundo y generar ganancias” (Ostoich, 2020). La acción sería “Feliemprender”, definida como: “La aptitud y actitud feliz y positiva de iniciar un proyecto o negocio a través de ideas y oportunidades para transformar el mundo y generar ganancias” y al sujeto se llamaría “Feliemprendedor”: “Quien emprende feliz” (Ostoich, 2020).

4. El Feliemprendedor fusionado con la IA

Sabiendo la definición de este innovador acrónimo, se puede deducir que el objetivo principal del feliemprendimiento es que el emprendedor, emprenda siendo feliz; felicidad referida a emociones positivas. La felicidad es un estado emocional complejo y multifacético que puede ser generado por diferentes factores en una persona. Algunos de estos factores que pueden generar felicidad se basan en conexiones sociales ya que tener relaciones auténticas y significativas con otras personas, aumenta el bienestar emocional. La satisfacción de alcanzar logros y metas, las experiencias agradables, como viajar, disfrutar de actividades recreativas, la música, la naturaleza; no dejando a un lado la actividad física, la meditación, la alimentación saludable u otros, pueden aumentar la felicidad. Sin duda, la práctica de la gratitud, enfocándose en lo que se tiene y apreciarlo, así como tener un sentido de propósito y significado en la vida, puede todo esto dar como resultado: la felicidad. El hecho de que una persona con sus instintos innatos por ser social pueda hallar por lo que vale la pena vivir encontrándole el sentido exacto

de su vida, es considerado el encuentro con su mismo Ser (ikigai) (García & Millers, 2018)

Sabiendo esto, el feliemprendimiento y la IA están estrechamente relacionados, ya que la IA está transformando muchos aspectos de las organizaciones y creando nuevas oportunidades para estos feliemprendedores. Ambos conceptos aluden a la búsqueda de la estabilidad del hombre, tanto mental como financiera, el punto de equilibrio perfecto para la tranquilidad plena del mismo.

Ahora bien, algunas convenciones en que la IA puede afectar a un emprendimiento, son los siguientes elementos (García, 2020):

- * Automatización: La IA puede automatizar muchas tareas empresariales, lo que permite a los emprendedores centrarse en actividades de mayor valor, como la estrategia y la toma de decisiones.
- * Análisis de datos: La IA puede ayudar a los emprendedores a analizar grandes cantidades de datos para identificar patrones y tendencias.
- * Mejora de la experiencia del cliente: La IA puede colaborar a los emprendedores a mejorar la experiencia del cliente al personalizar las interacciones y anticipar las necesidades de los mismos.
- * Innovación: La IA está impulsando la innovación en muchos sectores, lo que crea nuevas oportunidades de negocios para los emprendedores que están dispuestos a aprovecharlas.

Sin embargo, también hay algunos desafíos que los feliemprendedores deben considerar al utilizar la IA en sus organizaciones, como la necesidad de contar con habilidades, técnicas especializadas y la preocupación por la privacidad y la seguridad de los datos, sin dejar atrás los costos que genere la aplicación de la IA al comienzo de un emprendimiento, en la mayoría de casos sus recursos son precisos. Aunque en línea general, los feliemprendedores pueden aprovechar la IA para perfeccionar los procesos y procedimientos de sus organizaciones desde sus inicios, así como

el aseguramiento asertivo de la rentabilidad: a mayor control de manera eficiente, mejores resultados en utilidades.

Es de alto impacto considerar las facultades de un feliemprededor, dispuestas por (Ostoich, 2022), partiendo de que la felicidad en el trabajo es el indicador principal del bienestar organizacional; el emprendedor debe ser un líder real con atención priorizada a la escucha de su equipo de trabajo, debe tener capacidad de crear ambientes laborales agradables y estables, el feliemprededor se ocupa del bienestar de sus colaboradores, construye redes de apoyo, genera objetivos claros, da cavidad a actividades recreativas, es siempre optimista, identifica sus debilidades y fortalezas, interfiere solo cuando es necesario y asigna actividades con confianza, acepta la incertidumbre y no deja de agradecer la virtud de su realidad.

La IA llegó para quedarse y adaptarse a todos los niveles de la sociedad, es

inútil mirar organizaciones sin este tipo de inteligencia en un futuro próximo. El mismo sistema hipermoderno atrapa al consumidor creándole necesidades prácticas con un discurso muy bien elaborado, con un tono sutil y repetitivo. Definitivamente el feliemprededor se ve casi obligado a hacer participación en la aplicación de IA, el excluirse a su uso o la no adaptación a esta herramienta, desembocaría un desencaje social y el fracaso de la idea de negocio. Tal vez, en una época moderna, los feliemprededores se hubieran sentido, amenazados, en algún momento dudosos o desplazados por lo que genera la IA en los sistemas económicos, pero en la actualidad, en donde el hiperconsumismo es el protagonista, no es válido luchar contra un supuesto enemigo que no se vencerá y seguirá creciendo, sino más bien abordar la idea de una alianza estratégica feliemprededor-inteligencia artificial. El feliempredimiento y la IA, en definitiva, se complementan.

5. CONCLUSIONES

Es especial el polémico (Harari, 2014; 2015), que viene a confirmar ahora con evidencia empírica concreta las predicciones que en otro tiempo efectuó la ciencia ficción e, incluso, a rebasarlas en varios sentidos. Para él, la especie Homo sapiens se encuentra definitivamente en su ocaso y, como resultado de la conjugación de la ingeniería genética, la robótica y la IA se dará paso a otra entidad post-humana o supra-humana –según como se vea el fenómeno– al mismo tiempo bio-mecánica y cibernética, que vendría a superar las limitaciones materiales y cognitivas de la condición humana y, paralelamente, a desarrollar sus habilidades y destrezas de modo exponencial, caso que se está denotando en la actual dinámica.

En compendio, no cabe perplejidad de que en el siglo XXI la IA se constituye en una realidad que supera en muchos aspectos a la ficción, está presente de una forma u otra en todos los ámbitos de la vida social moderna, desde un Smartphone, con su asistente de voz, hasta los filtros de spam de nuestro correo electrónico, que emplean el aprendizaje automático para diferenciar entre los correos que son legítimos y aquellos que no lo son. El hecho de que la IA como herramienta de gestión operativa y hasta porque no, estratégica; proyecte y disminuya el grado de incertidumbre de una organización, trae como consecuencias ambientes seguros con culturas internas amenas, decisiones acertadas, equipos de trabajo estable, fidelidad de clientes, resultando así un emprendedor feliz.

El rol del feliemprededor en el dinamismo de las organizaciones flamantes, afronta un desafío de equilibrio, referido a mantener su entorno positivo vinculado o en paralelo a la aplicación adecuada de la IA. En el supuesto de que un emprendedor es feliz puede converger a su meta empresarial, y si esa meta puede usar como instrumento indispensable utensilios de apoyo como lo presenta la adaptación de la IA, se considera la egida acorde.

En decisiva, la IA, es el as de un feliemprendedor.

El camino hacia la IA realmente inteligente seguirá siendo largo y difícil, al fin y al cabo la IA tiene apenas sesenta años y, como diría Carl Sagan, sesenta años son un brevísimo momento en la escala cósmica del tiempo; o, como muy poéticamente dijo Gabriel García Márquez: «Desde la aparición de vida visible en la Tierra debieron transcurrir 380 millones de años para que una mariposa aprendiera a volar, otros 180 millones de años para fabricar una rosa sin otro compromiso que el de ser hermosa, y cuatro eras geológicas para que los seres humanos fueran capaces de cantar mejor que los pájaros y morir de amor».

Es fundamental aumentar la conciencia de las limitaciones de la IA, así como actuar de forma colectiva para garantizar que la IA se utilice en beneficio del bien común con seguridad, fiabilidad y responsabilidad empresarial. El que sean inteligencias ajenas a la humana y, por lo tanto, ajenas a los valores y necesidades del feliemprendedor se debe reflexionar sobre posibles limitaciones éticas al desarrollo de la misma. En particular, es relevante la afirmación de Weizenbaum (Weizenbaum, 1976) cuando menciona que ninguna máquina debería nunca tomar decisiones de forma completamente autónoma o dar consejos que requieran, entre otras cosas, de la sabiduría, producto de experiencias humanas, así como de tener en cuenta valores humanos.

La principal motivación del emprendedor, no es tanto el beneficio sino el placer de crear y la posibilidad de mejorar su entorno social (Castaño & Carrasco 2008). Eso mismo confiere a un feliemprendedor, por un lado, supone un obstáculo al tener que romper los métodos o paradigmas establecidos para la creación de nuevas organizaciones, la mayoría, por no decir todas las gestiones se realizaban de manera manual y si se quiere antagónica pero por otra parte es un acicate, pues la posibilidad de mejora social a través de herramientas como las IA, es lo que pudiese motivar su actividad (el beneficio económico no es sino la expresión del éxito, que en ocasiones no es todo lo que busca un feliemprendedor). La motivación y el deseo de feliemprender serán, por tanto, elementos esenciales, para la armónica interacción social con las tecnologías en vanguardias. El feliemprededor es un moderno creativo inconformista con alma inquieta.

Por lo demás, la IA es un tema amplio y complejo que demanda en todo momento0 de un estudio interdisciplinario que la aborde en sus variadas dimensiones, como condición de posibilidad para comprender el fenómeno en su totalidad dialéctica. Con esta conjugación de conceptos, es descabellado no proponer más y mejores líneas de investigación que den cuenta en la teoría y en la realidad, sobre las problemáticas éticas, ontológicas, jurídicas, políticas, psicológicas y antropológicas, que se derivan de esta interesante arista.

4. REFERENCIAS

- Arbeláez, D; Villasmil J & Rojas M. 2021. Inteligencia artificial y condición humana: ¿Entidades contrapuestas o fuerzas complementarias? *Revista de Ciencias Sociales* (Ve), vol. XXVII, núm. 2, 2021. Universidad del Zulia, Venezuela
- Brower, M. T. (2002): «Weber, Schumpeter and Knighton Entrepreneurship and Economic Development», *Journal of Evolutionary Economics* número 12, páginas 83-105.
- Castaño Martínez, M. S., & Carrasco, I. (2008). El emprendedor shumpeteriano y el contexto social. ICE, *Revista De Economía*, 1(845). Recuperado a partir de <http://www.revistasice.com/index.php/ICE/article/view/1197>

- Diccionario De La Lengua Española (DRAE) (2008). Real Academia Española (DRAE). 22 edición
- García, A. (2012). *Inteligencia artificial: Fundamentos, práctica y aplicaciones*. RC Libros.
- García Aller, M. (2020). *Lo imprevisible, Todo lo que la tecnología quiere y no puede controlar*. Editorial: Planeta.
- García, H & Miralles F, (2018). *Método ikigai*. HOUSE GRUPO EDITORIAL
- García, J. (2020). *Inteligencia Artificial en las Organizaciones. Especialización en Alta Gerencia* Universidad Militar Nueva Granada, Facultad De Ciencias Económicas. Colombia
- Goss, D. (2005): «Schumpeter's Legacy? Interaction and Emotions in the Sociology of Entrepreneurship», *Entrepreneurship Theory and Practice*, 29 (2), páginas 205-219
- Harari, Y. N. (2015). *Homo Deus: Breve historia del mañana*. Debate
- Lipovetsky, G. (2006). *Los tiempos hipermodernos*. Barcelona: Anagrama.
- Lee, KF. (2019). "La inteligencia artificial y el futuro del trabajo: una perspectiva china", En: El trabajo en la era de los datos, Madrid, BBVA.
- López de Mántaras, R., "El futuro de la IA: hacia inteligencias artificiales realmente inteligentes", en ¿Hacia una nueva Ilustración? Una década trascendente, Madrid, BBVA, 2018.
- Munakata, Toshinori (1998). "Fundamentals of the New Artificial Intelligence: beyond Traditional Paradigms", Springer, p1-5. <http://books.google.com/books>
- Ostoich, G. (2020). La Felicidad como Herramienta de Gestión para contrarrestar la Procrastinación en las Organizaciones Hipermodernas. *Revista Sapienza Organizacional*. Gilog. Año 7. N° 13-enero - junio. pp.104-133
- Ostoich-Dávila, G. (2022). Capítulo 10 - Feliemprendimiento: Nueva identidad de las organizaciones hipermodernas. *Catálogo Editorial*, 1(063), 234–259. Recuperado a partir de <https://journal.poligran.edu.co/index.php/libros/article/view/3144>
- Pérez, E., & Rojas, D. (2019). *Impacto de la inteligencia artificial en las empresas con un enfoque global*. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC). <http://hdl.handle.net/10757/628123>
- Ramió, C (2018). El impacto de la inteligencia artificial y de la robótica en el empleo público. *GIGAPP Estudios Working Papers* ISSN 2174-9515. Núm. 98, págs. 401-4
- Rauch-Hindin, W. B. (1989). *Aplicaciones de la inteligencia artificial en la actividad empresarial, la ciencia y la industria*. Ediciones Díaz de Santos
- Rich, E & Knight, K. (1994) *Inteligencia Artificial*. Segunda Edición. McGraw Hill: México
- Rodríguez, P. (2018). *Inteligencia Artificial. Cómo Cambiará el Mundo (y tu Vida)*. Barcelona: Deusto.
- Rouhiainen, L. (2019). *Inteligencia artificial para empresas*. Copyright. <https://libro.ai/wp>

content/uploads/2019/02/Informe_AI_2

Sanz, C. (2020). ¿Qué es la inteligencia? eMS El mundo del superdotado. <https://www.elmundodelsuperdotado.com/que-es-la-inteligencia/>

Schumpeter, J. A. (1934). *The Theory of Economic Development*, Cambridge, MA, Harvard University Press

Serrano, A & López, C (2020). Los retos del emprendimiento en la era de la inteligencia artificial: Caso industria 4.0 en la región CaliBaja. *Emprennova*. vol. 1, núm. 1 enero-junio 2020 UAQ. México

Stuart, R & Norving, M. (1996). *Inteligencia Artificial: Un Enfoque Moderno*. Prentice Hall: México.

Vela, A. (2013). *La inteligencia artificial: ¿oportunidad de progreso o amenaza?* ticbeta. <https://www.ticbeat.com/innovacion/la-historia-de-la-inteligencia-artificial-desde-losorigenes-hasta-h>

Weizenbaum, Joseph (1976). *Computer Power and Human Reasoning: From Judgment to Calculation*, San Francisco, W. H. Freeman and Company.